

DIOS AYUDA AL HOGAR

1 Reyes 17:8-16

INTRODUCCION:

- A) Una ilustración que a menudo se usa en la Biblia es la de pasar por un horno. Pasar por el horno era una experiencia espantosa, pero lo que sobrevivía al horno era más fuerte y de mayor valor.
 - a) Si hoy hay algo de lo cual se puede decir que está pasando por un horno, ello es el hogar. ¡Los hogares que sobreviven son más sólidos!
 - b) La palabra «Sarepta» significa «crisol» u «horno».
 - i) Sarepta fue un horno para Elías.
 - ii) Especialmente, fue un horno para la viuda de Sarepta.
- B) En esta lección notaremos cómo Dios bendijo a aquel pequeño hogar de Sarepta y cómo Él puede bendecir nuestro hogar hoy.

I. LA PREOCUPACIÓN DE DIOS

- A) Regresemos a lo que sucedió antes de esta historia.
 - a) Cuando el arroyo se seca, Dios envía a Elías a Sarepta (1º Reyes 17.8–10).
 - b) Cuando el profeta llega allí, la viuda de la cual Dios habló a Elías, ¡está preparándose para morir! (1º Reyes 17.10, 12.)
- B) Centrémonos en la viuda en esta lección.
 - a) ¡Todo le ha salido mal en su vida!
 - b) ¡Dios lo sabe, y Dios se preocupa!
 - i) Dios se preocupa por todas las viudas (Éxodo 22.22; Deuteronomio 14, 16, 24, 26; Lucas 7.12; Santiago 1.27).
 - ii) Dios se preocupa especialmente por esta viuda (Lucas 4.25–26).
- C) Cuales sean los problemas por los que esté pasando usted en su hogar, ¡Dios está al tanto, y se preocupa!

II. LAS CONDICIONES DE DIOS. Dios podía ayudar a este hogar porque:

- A) Era un hogar generoso (1º Reyes 17.10–11; vea Mateo 10.41–42).
- B) Era un hogar de fe (1º Reyes 17.12; vea Mateo 15.22–28; Salmos 37.5).
- C) Era un hogar obediente (1º Reyes 17.11–15).
- D) Era un hogar desinteresado (vea Marcos 12; Filipenses 2.3).**

III. EL COMPROMISO DE DIOS

- A) Cuando Elías pidió a la viuda que primero le hiciera a él una torta, le habló del compromiso de Dios (1º Reyes 17.14).
 - a) Dios cumplió el compromiso (1º Reyes 17.15–16).
 - b) No había gran variedad en la dieta de ellos, pero no hay duda de que eso no importó a la viuda. ¡Las necesidades de su familia estaban siendo atendidas! «Ser bendecido no es tener lo que uno desea, sino lo que uno necesita».
- B) Si usted es cristiano y es la clase de persona de la cual hemos hablado, Dios también ha hecho ciertos compromisos con usted y su hogar.
 - a) Muchas de las promesas de Dios suenan parecidas a la promesa que Él hizo a la viuda: Lucas 6.35, 38; Mateo 25.34–35, 40. En relación con las necesidades diarias del hogar, tenemos esta promesa: Mateo 6.33.
 - b) Dios no nos provee hoy de modo milagroso como proveyó en los días de Elías, pero nos provee de modo igualmente real. ¡Dios todavía se preocupa por los Suyos! (Isaías 41.10.)

Adaptado por: Manuel López Lira
horaciolopez29@yahoo.es